



Año 1 nº 2 [8 de abril de 2001]

---

## **En esta edición**

- **Editorial:** Tres minutos de reality show, 1 segundo de memoria
- **La leyenda:** "el Chajá"
- **El poema:** "El primer día" de SoLCiTo
- **El pensador:** Henri Bergson
- **Desde el autor:** Borges
- **La frase**
- **Del dicho al hecho:** "Mucho ruido y pocas nueces"
- **Vida de perros:** La muerte de Juan Lavalle
- **El personaje:** Lucio A. Séneca
- **La Fotografía:** La persistencia de la memoria
- **Para reflexionar:** "La memoria es una de las siete guías"
- **Libros recomendados**
- **Enlaces recomendados**
- **Alianzas/ Boletines y revistas culturales**
- **Staff**

# Editorial

## Tres minutos de reality show, 1 segundo de memoria (Los tiempos que nos envuelven y la esperanza de un pensamiento inteligente.)

Duración. Estamos atrapados en el tejido de la tercera dimensión. Perpetuidad efímera de pensamiento anulado. Nuestra realidad se escabulle por los resquicios de cronómetros que se apoderan del gozo, el sufrimiento y la vida. 15 minutos de desayuno, 20 segundos para alcanzar la salida, 1 segundo para sonreír y 10 para enojarse. El ayer es lejano... el hoy se recrea en la magnificación de la acción inactiva. Un poco por desidia de los escritores de historias, otro poco por voyeurismo, y mucho por intereses particulares que pretenden enraizarse en el inconsciente colectivo, el "reality show" es llevado al extremo, hasta el punto de destruir todo parecido con la realidad. Vivir a través de, sentir mediado por... "acción inactiva". Entonces nos preguntamos: ¿Es ese "otro observable" una ventana o simplemente un espejo? ¿Es que mediatizando la acción se logra escapar de la perduración del sentido? o mejor aún ¿contemplando la vida de otros es posible apaciguar la incomodidad de ser? Hoy se respira la cultura de la insignificancia. El tiempo del pensamiento reflexivo cede su ubicación a la manipulación financiera, a la especulación racional y emocional. Si nos dejamos llevar por los medios de comunicación social, de pronto parecería como si la vida se dividiese en el tiempo de los otros y el tiempo de los pseudo intelectuales, esos que pretenden inmolarse en salvadores globales, convirtiendo la solemnidad de la imbecilidad en una moneda de cambio. "Nuestro" tiempo dio un paso al costado, se dejó avasallar por una serie de sin sentidos y nimiedades. Tiempo de tener. Tiempo de mostrarse. Tiempo de anestesia emocional. Tiempo que se detiene para permitir la juventud eterna. Teen Time (1). Tiempo de necesidades generadas por deseos de poder. Tiempo de paradojas. Se observa en la sociedad esa compulsión por ser sujetos descremados, poseedores de pocas razones e infinidad de deseos. Y a pesar de que recordamos con dolor la inquisición medieval... no podemos dejar de percatarnos la condena que sufre todo aquel que es "diferente" o "normal"... porque estamos frente a un siglo contradictorio donde es rechazado tanto lo "diferente" como lo normal. ¿Han reparado en el hecho de cómo ciertas ideas han sido trastocadas con el fin de "legalizar" lo "anormal"? Es que sin duda han confundido cantidad con normalidad. Que una gran cantidad de sujetos sean corruptos no significa que ser corrupto sea "normal". ¿Estamos de acuerdo? Adviertan otra curiosidad, si le preguntamos a cualquier persona ¿quién es? casi seguro nos responde con un nombre, un apellido y una profesión. Juan Perez, abogado... como si todo su ser dependiera de esa circunstancia. Como si todo su valor de ser humano se remitiera a un doctorado. Y es que con esta lógica, aquel que no tuvo la posibilidad de convertirse en "profesional", deja de SER. Y eso me parece completamente injusto y oscuro. Asistimos a un tiempo de indefiniciones e indiferencias. El mundo comparte un tiempo ilusorio, determinado por meridianos... pero se pierde en tiempos parciales coincidentes con universos sociales y culturales. El tiempo del hoy, tiende a ocultar el ayer. La memoria se adormece en los cajones de la historia. Y de pronto la anestesia se evapora en el suspiro de la rememoración. Una evocación cada 25 años!(2) ii"qué incomodo que es recordar"!! ¿Quiénes somos? Si no podemos recordar, no podemos conocer. Si no podemos conocer, no podemos amar. Es amando como aprendemos a sentir, y es sintiendo como nos hacemos seres

humanos. La indiferencia y la desmemoria son los peores venenos que el hombre haya inventado. Indiferencia ante el sufrimiento, ante la maldad, ante el bien. Da lo mismo. Es tan tóxico olvidar los sucesos equivocados como deslucir los actos heroicos. Pero por favor, observémonos, las imágenes se suceden como si nuestro mundo se fragmentara en cuadros y tomas al azar. La edición corre por cuenta de nuestro antojo. Vemos lo que queremos ver. Escuchamos lo que queremos escuchar. El presente global es una ilusión de nuestros sentidos. ¿Cómo podemos comprender el Todo si no alcanzamos a conocer lo nuestro? Ver nuestra realidad es el primer paso para sintonizar nuestro reloj con el reloj universal. No es la economía, ni la política la que marcan los tiempos... esa es una manipulación de aquellos que poseen los "privilegios" del poder. La conciencia es algo que todos atesoran en algún espacio de su ser; y es eso que TODOS pueden desarrollar lo que aterra a los que se creen exclusivos y abusan de esa condición. Autoconciencia. Conciencia de ser. Conciencia del otro. Conciencia de la realidad que me circunda. No importa el color de la piel, la calidad social, el poder adquisitivo, la cultura, o el sexo al que un sujeto pertenece. Hay algo que lo convierte en ser humano y es esa capacidad de volcar la conciencia hacia si mismo. No nos dejemos engañar con falsas expectativas de igualdad financiera. Celebremos las diferencias dándoles a todos el mismo status. ¿No creen que es tan valioso el catedrático como el baqueano? sí, por la simple razón de que ambos son irremplazables. Las culturas no son mejores o peores, ricas o pobres. **Las culturas son la expresión telúrica del espacio. Son respetables y dignas, porque llevan en su interior la síntesis del tiempo y las ansias de la existencia. De ahí la necesidad de escuchar y ver. Escuchar las voces de los condenados al silencio. Ver los rostros de aquellos que "no son" o "son con vergüenza".** Hay esperanzas. **Como una llama, temblorosa en medio de la noche... hay hombres y mujeres que escuchan y ven lo que el otro es, lo que el otro necesita. Es su tiempo el anhelo y su esfuerzo la promesa. La fractura se instaura en las profundidades y devine en paradoja. Superficies insípidas, atravesadas por tiempo de decisiones, de heroicidades, de pensamientos inteligentes, de empatía, de valores compartidos.** Y es en medio de la tormenta que se anuncia el horizonte. Y es el tiempo de cada uno el que construirá el tiempo de todos. Será recién cuando ese tiempo tenga en cuenta las diferencias y su tic tac sea el autentico sonido de la libre expresión y la posibilidad; cuando el tiempo del descontento, la angustia y el sufrimiento se esfume como la oscuridad ante la llegada del sol. ¿Estamos frente a un nuevo amanecer de la conciencia? El tiempo y la historia desvelarán esta incógnita. Mientras tanto los invito a recordar, escuchar, ver y comunicar. Frente a la cultura de lo efímero evoquemos las palabras de Almafuerte **"No tengas el afán de parecer, sino el afán de ser."**

Cintia Vanesa Días  
Directora

- (1) Teen Time: "tiempo adolescente"
- (2) En referencia a los 25 años del golpe militar en Argentina.

# La leyenda

## Leyenda del Chajá: (Leyenda Guaraní)

### El cacique y su hija

El anciano Aguará era el Cacique de una tribu guaraní. En su juventud, el valor y la fortaleza lo distinguieron entre todos; pero ahora, débil y enfermo, buscaba el consejo y el apoyo de su única hija, Taca, que con decisión acompañaba al padre en sus tareas de jefe.

Taca manejaba el arco con toda maestría, y en las partidas de caza, a ella correspondían las mejores piezas, constituyendo el trofeo de su arrojo ante el peligro. Todos la admiraban por su destreza y la querían por su bondad. Muchas veces había salvado a la tribu en momentos de peligro, reemplazando al padre que, por la edad y por la salud resentida, estaba incapacitado para hacerlo.

Aparte de todas estas condiciones, Taca era muy bella. De color moreno cobrizo su piel, tenía ojos negros y expresivos, y en su boca, de gesto decidido y enérgico, siempre brillaba una sonrisa. Dos largas trenzas negras le caían a los lados del rostro. Un tipoy cubría su cuerpo hasta los tobillos, y con un chumbé de colores lo ceñía a la cintura.

Las madres de la tribu acudían a ella cuando sus hijos se hallaban en peligro, seguras de encontrar el remedio que los salvara. Era la protectora dispuesta siempre a sacrificarse en beneficio de la tribu.

Los jóvenes admiraban su bondad y su belleza, y muchos solicitaron al Cacique el honor de casarse con tan hermosa doncella. Pero Taca rechazaba a todos. Su corazón no le pertenecía.

Ará-Naró, un valiente guerrero que en esos momentos se hallaba cazando en las selvas del norte, era su novio y pensaban casarse cuando él regresara. Entonces el viejo Cacique tendría, en su nuevo hijo, quien lo reemplazase en las tareas de jefe.

### Un jaguar con sed de sangre

La vida de la tribu transcurría serena; pero un día, tres jóvenes: Petig, Carumbé y Pindó, que salieron en busca de miel de lechiguana, volvieron azorados trayendo una horrible noticia. Al llegar al bosque en busca de panales, cada uno de ellos había tomado una dirección distinta. Se hallaban entregados a la tarea, cuando oyeron gritos desgarradores. Era Petig, que, sin tiempo ni armas para defenderse, había sido atacado por un jaguar cebado con carne humana y nada pudieron hacer los compañeros para salvarlo, pues ya era tarde. El jaguar había dado muerte al indio y lo destrozaba con sus garras. Carumbé y Pindó no tuvieron más remedio que huir y ponerse a salvo. Así habían llegado, jadeantes y sudorosos, a dar cuenta de lo sucedido.

Esta noticia causó estupor y miedo en la tribu, pues hasta entonces ningún animal salvaje se había acercado al bosque donde ellos acostumbraban ir a buscar frutos de banano, de algarrobo y de mburucuyá, que les servían de alimento.

Desde ese día no hubo tranquilidad en la tribu. Se tomaron precauciones; pero el jaguar merodeaba continuamente y muchas fueron las víctimas del sanguinario animal.

### La decisión del Consejo

El Consejo de Ancianos se reunió para tomar una determinación que pusiera fin a

semejante amenaza de peligro para todos.

Y decidieron: era necesario dar muerte a quien tantas muertes había producido. Para conseguirlo, un grupo de valientes debía buscar y hacer frente a la terrible fiera, hasta terminar con ella.

El Cacique aprobó la determinación de los Ancianos. Pidió a los jóvenes de la tribu que quisieran llevar a cabo esta empresa, se presentaran ante él.

Grande fue la sorpresa del jefe cuando vio aparecer en su toldo a un solo muchacho: Pirá-U.

De los demás, ninguno quiso exponer su vida.

Pirá-U sentía gran admiración y un gran reconocimiento hacia el viejo Cacique. En cierta ocasión, hacía muchos años, Aguará había salvado la vida de su padre, de quien era gran amigo. Fue un verdadero acto de heroísmo el cumplido por el valiente Cacique, con peligro de su propia vida.

Desde entonces, nada había que Pirá-U, agradecido, no hiciera por el viejo Aguará. Por eso, ésta era una espléndida oportunidad para demostrarlo. Él sería el encargado de librar a la tribu de tan terrible amenaza. Así fue que Pirá-U, sin ayuda de nadie, confiando en su valor y en la fuerza que le prestaba el agradecimiento, partió a cumplir tan temeraria empresa. Gran ansiedad reinó en la tribu al siguiente día. Todos esperaban al valiente muchacho, deseosos de verlo llegar con la piel del feroz enemigo.

Pero las esperanzas se desvanecieron. Pasó ese día y otros más y Pirá-U no regresó. Había sido una nueva víctima del jaguar. Nuevamente se reunió el Consejo y nuevamente se pidió la ayuda de los jóvenes guerreros. Pero esta vez nadie respondió... nadie se presentó ante el Cacique. Era increíble que ellos que habían dado tantas veces pruebas de valor y de audacia, se mostraran tan cobardes en esta ocasión.

### **Valentía de mujer**

Taca, indignada, reunió al pueblo, y en términos duros y con ademán enérgico, les dijo:

"Me avergüenzo de pertenecer a esta tribu de cobardes. Segura estoy de que si Ará-Naró estuviera entre nosotros, él se encargaría de dar muerte al sanguinario animal. Pero en vista de que ninguno de vosotros es capaz de hacerlo, yo iré al bosque y yo traeré su piel. Vergüenza os dará reconocer que una mujer tuvo más valor que vosotros, cobardes! "

Así diciendo entró en su toldo. El padre, que se hallaba postrado por la enfermedad, se oponía a que su hija llevara a cabo una empresa tan peligrosa.

-Hija mía -le dijo- tu decisión me honra y me demuestra una vez más que eres digna de tus antepasados. Mi orgullo de padre es muy grande. Te quiero y te admiro; pero la tribu te necesita. Mi salud no me permite ser como antes y sin tu apoyo no podría gobernar. "

- Padre, los dioses me ayudarán y yo volveré triunfante. Si permitimos que el sanguinario animal continúe con sus desmanes no podremos llegar al bosquecillo en busca de alimentos, y la vida aquí será imposible."

- Hija mía; otros deben dar muerte al jaguar. Tú eres necesaria en la tribu y no es muy seguro que te libres de morir entre las garras de la fiera.

- Padre... tus súbditos han demostrado ser unos cobardes. Creen que el yaguareté es un enviado de Añá para terminar con nosotros, y temen enfrentarlo. Yo debo salvar a la tribu. ¡Permite que vaya, padre mío!

El anciano tuvo que acceder. Las razones que le daba su hija eran justas y claras - y no había otra manera de librarse de enemigo tan cruel.

### **El regreso de Ará-Ñaró**

Y Taca empezó los preparativos para ponerse en viaje ese mismo día al atardecer. Cuando se disponía a partir, varios jóvenes trajeron la noticia de que los cazadores que partieran hacia una luna, se acercaban. Estaban a corta distancia de los toldos. Fue para Taca una noticia que la llenó de placer y de esperanza. Entre los cazadores venía Ará-Ñaró, su novio, y él podría acompañarla para dar muerte al jaguar. Impacientes esperaban la llegada de los bravos cazadores, los que se presentaron cargados de innumerables animales muertos, pieles y plumas, conseguidos después de tantos sacrificios y de tantos peligros. Fueron recibidos con gritos de alegría y de entusiasmo por toda la tribu que se había reunido cerca del toldo del Cacique. Junto a la entrada se encontraba éste con su hija Taca, rodeados por los ancianos del Consejo. El viejo Aguará saludó con todo cariño a los valientes muchachos, que se apresuraron a poner a sus pies las piezas más hermosas. Ará-Ñaró, después de agasajar al Jefe, se dirigió a Taca, y como una prueba de su gran amor, le ofreció el presente que le tenía dedicado: una colección de las más vistosas y brillantes plumas de aves del paraíso, de tucán, de cisne, de garza y de flamenco. El gozo y la satisfacción se pintaron en el rostro de la doncella, que con una suave sonrisa agradeció el obsequio.

### **Cuando los amantes se convierten en leyenda**

Después... cada uno se retiró a su toldo. Aguará, Taca y Ará-Ñaró quedaron solos. El sol se había ocultado detrás de los árboles del bosquecillo cercano. Un reflejo rojo y oro teñía las nubes, y como venido de lejos se oyó el grito lastimero del urutaú. En ese momento, el viejo Cacique comunicó a Ará-Ñaró la decisión de su hija. -Hijo mío- le dijo - un jaguar cebado con sangre humana ha hecho muchas víctimas entre nuestro pueblo. El primero fue Petig, que tomado desprevenido, murió deshecho por la fiera. Después Saeyú y otros que, confiados, fueron al bosque en busca de alimentos. Se decidió dar muerte al sanguinario animal; pero Pirá-Ú, encargado de ello, no ha vuelto. Fue, sin duda, una víctima más... Y ahora nadie quiere hacer frente a tan terrible enemigo. Todos le temen creyéndolo un enviado de Añá, imposible de vencer. Taca, por su parte, ha decidido ser ella quien termine con el jaguar, y piensa partir ahora mismo. -Taca, eso no es posible- dijo resuelto Ara-Ñaró-. Esa no es empresa para ti. Y los guerreros de nuestra tribu: ¿qué hacen? ¿Cómo permiten que una doncella los aventaje en valor y los reemplace en sus obligaciones?. -Los jóvenes temen a Añá, y no quieren atacar a quien creen su enviado. -Taca, ¡no irás! Seré yo quien dé muerte al jaguar, y su piel será una ofrenda más de mi amor hacia ti. -No podrá ser, Ará-Ñaró. ¡He dado mi palabra y voy a cumplirla!... Dentro de un instante saldré en busca del jaguar, y cuando vuelva gritaré una vez más su cobardía a los súbditos del valiente Aguará. -No has de ir sola, Taca. Espera unos instantes y yo te acompañaré. - Ya debo partir, Ará-Ñaró; "yahá!"..., "yahá!"...(¡vamos!, ¡vamos!). Pronto se reunió Ará-Ñaró a su prometida, y cuando la luna envió su luz sobre la tierra, ellos marchaban en pos del enemigo de la tribu. La esperanza de terminar con él los alentaba. Cuando llegaron al bosque, Ará-Ñaró aconsejó prudencia a su compañera, pero ella, en el deseo de terminar de una vez por todas con el carnívoro, adelantándose, lo animaba: - "yahá!"..., "yahá!"... Cerca de un ñandubay se detuvieron. Habían oído un rozamiento en la hierba. Supusieron que el jaguar estaba cerca. Y no se equivocaban. Saliendo de un matorral

vieron dos puntos luminosos que parecían despedir fuego. Eran los ojos de la fiera, que buscaba a quienes pretendían hacerle frente. Con paso felino se iba acercando, cuando Ara-Naró, haciendo a un lado a su novia y obligándola a guarecerse detrás de un añoso árbol, se dirigió, decidido, hacia la fiera.

Fueron momentos trágicos los que se sucedieron. ¡El hombre y la fiera luchando por su vida! Ará-Naró era fuerte y valiente, pero el jaguar, con toda fiereza, lanzó un rugido salvaje. Taca, que desde su escondite seguía con ansiedad una lucha tan desigual, se estremeció.

Un zarpazo desgarró el cuello del valiente indio y lo arrojó a tierra. Con él rodó la fiera enfurecida y poderosa.

Taca dio un grito, y de un salto estuvo al lado del animal ensangrentado, que se trabó en pelea con su nueva atacante.

Pero fue en vano. En esa prueba de valientes, ninguno salió triunfante.

Taca, Ará-Naró y el jaguar pagaron con su vida el heroísmo que los llevó a la lucha. Pasaron los días. En la tribu se tuvo el convencimiento de la muerte de los jóvenes prometidos.

-El viejo Cacique, cuya tristeza era cada vez mayor, fue consumiéndose día a día, hasta que Tupá, condolido de su desventura, le quitó la vida.

Todos lloraron al anciano Aguará, que había sido bueno y valiente, y de quien la tribu recibiera tantos beneficios.

Prepararon una gran urna de barro, y después de colocar en ella el cuerpo del Cacique, pusieron sus prendas y, como era costumbre, provisiones de comida y bebida.

En el momento de enterrarlo, en el lugar que le había servido de vivienda, una pareja de aves, hasta entonces desconocidas, hizo su aparición gritando: -- "yahá!"..., "yahá!"...

Eran Taca y Ará-Naró, que convertidos en aves por Tupá, volvían a la tribu de sus hermanos.

Ellos los habían librado del feroz enemigo, y desde ahora serían sus eternos guardianes, encargados de vigilar y dar aviso cuando vieran acercarse algún peligro.

Por eso, el chajá, como le decimos ahora, sigue cumpliendo el designio que le impusiera Tupá, y cuando advierte algo extraño, levanta el vuelo y da el grito de alerta: "Yahá!...", " "Yahá!"...

## Reseña sobre fauna argentina

El Chajá es un ave zancuda. Su cuerpo de regular tamaño, está recubierto por plumas de color gris plumizo. En su cuello una línea de plumas negras forma un collar, y dos manchas blancas se destacan en el dorso. Sus alas están provistas de espolones, y luce un copete en la nuca. Habita en lugares húmedos, pantanosos o en las orillas de ríos o arroyos. Entra al agua, pero no sabe nadar.

Sólo se los caza vivos y en pareja, pues si así no se hiciera, el ave moriría al ser separado de su compañero.

Es tal el cariño que se profesan entre sí, que si uno se enferma, el otro no se aparta de su lado y trata de auxiliarlo en todo momento con mucho cariño. Si llega a morir, no es extraño que al poco tiempo muera el otro también.

Construyen el nido ayudándose los dos, y cuando llega el momento de empollar, lo hacen también los dos alternativamente. Una vez nacidos los polluelos, ambos se encargan de ellos: la hembra los cuida y el macho les proporciona alimento y los defiende.

Es un ave vigilante, y a la menor señal de peligro, levanta el vuelo y grita: "Chajá!" o "Yahá". De este grito se ha tomado el nombre con que la distinguimos.

Vuela a gran altura describiendo círculos y puede mantenerse mucho tiempo en el aire. Persigue a las aves de rapiña, siendo por ello una excelente guardiana de gallineros y rebaños, reemplazando muchas veces al perro.

Se domestica con facilidad, llegando a reconocer a su amo y a las personas de la casa. El hombre no la persigue para comer, pues su carne no es comestible. Al cocinarla se transforma, en su mayor parte, en espuma. De aquí el dicho "Pura espuma como el chajá".

#### VOCABULARIO

**Aguará:** Zorro

**Ara- ñaró :** Rayo

**Carumbé:**

Tortuga

**Chumbé:** Faja

**Lechiguana:**

Abeja

**Petig:** Tabaco

**Pindó:** Palmera

**Pira – ú :** Pescado negro

**Saeyú:** Amarillo

**Taca:** Luciérnaga

**Tipoy:** Túnica



# El poema

SoLCiTo

(31 de diciembre de 2000)

## El primer día

La duración se extiende en cotidianidades  
Todo gira en círculos concéntricos  
aquí, lo conocido  
allá ...  
el temor de la vacilación.

El círculo cada vez es más pequeño  
y más oscuro;  
pero salir de él implica arriesgarse,  
arriesgarse genera ansiedad  
y la ansiedad adormece la acción.

Alguien vislumbra una llama más allá del aquí  
Alguien escucha el sonido lejano,  
como un eco indefinido pero intuido.  
Se aleja de la inmovilidad,  
cruza la frontera de las limitaciones  
y descubre un horizonte reciente  
creado por su propia voluntad de SER.

Y el círculo desaparece,  
la forma se agota en la esencia  
sucumbiendo ante la grandeza  
de un nuevo amanecer de la conciencia.

Se ilumina el ahora  
con los rayos triunfales  
de la decisión.  
y de pronto todo es visto,  
porque el futuro anida en la esencia  
de la existencia desde siempre.



# El Pensador

## Henri Bergson

### Una elección decisiva

Henri Bergson, el filósofo de la intuición, nació el 12 de octubre de 1859 en París, de padres anglo judíos. En 1868 ingresó al Lycée Fontane (después Lycée Condorcet), donde fue un alumno brillante que reveló iguales y extraordinarias disposiciones para las ciencias y las letras. Durante largo tiempo vaciló entre ambas. Finalmente optó por estas últimas, con gran escándalo de su profesor de matemáticas, Desbroses, quien estimó que este ramo había perdido a un futuro gran matemático. Antes de abandonar el liceo, obtuvo un premio por haber resuelto un problema de álgebra con una prueba escrita que fue publicada en los Anales de Matemáticas.

Terminados sus estudios secundarios, Bergson ingresó a la Ecole Normale de Pans, de la que salió con el diploma de Profesor suplente de Filosofía, ocupando el segundo lugar en una promoción cuyo primer puesto fue para Lesbezeilles y el tercero para Jean Jaurés, el futuro líder socialista francés.

### El profesor de filosofía, el conferencista, el escritor

El primer nombramiento que obtuvo Bergson fue el de profesor de filosofía en Angers (1881), donde sirvió dos años, y pasó a continuación a ocupar un puesto similar en el de Clermont-Ferrand, que dirigía el padre de Paul Bourget, desde 1883 hasta 1888. La vieja ciudad de Clermont con su quietud y plácido ambiente era propicia al estudio. El joven filósofo se hizo pronto famoso por sus conferencias. El 21 de febrero de 1884 dictó una sobre "La Risa", que causó sensación y cuyas ideas fueron desarrolladas y maduradas dieciséis años después en el libro que tuvo este mismo título. Desde 1888 hasta 1889, fue profesor del Collège Rodin. En este último año obtuvo su doctorado con su obra "Essais sur les Données Inmediates de la Conscience" (Ensayo sobre los Datos Inmediatos de la Conciencia. En ella trató de establecer valores permanentes allí, donde las ilusiones necesarias de la mente sitúan las apariencias de espacio, para retroceder desde aquí hacia una solución original del problema de la voluntad, que constituía en aquel entonces la principal preocupación de la filosofía francesa.

Desde 1889 hasta 1897, Bergson enseñó, en el liceo Henri IV, y publicó, en el entretanto, "Matière et Mémoire" (Materia y Memoria, 1896. La Escuela Normal Superior solicitó luego sus servicios hasta el año 1900, en que publicó "Le Riré.

Después de su matrimonio con Mlle. Neuberger, prima de Marcel Proust, Bergson fue profesor de filosofía en el Collège de France desde 1900 hasta 1921. Durante este período (1907) apareció su obra de mayor trascendencia: "Levolútion Créátrice" (La Evolución Creadora. A partir de ese libro, todo el París elegante afluyó a sus conferencias, en tal forma que algunos lo llamaron irónicamente "filósofo para las damas".

Sus clases, dictadas en la Sala N., 8, que llegó a ser célebre, tuvieron una popularidad que no habían alcanzado jamás, ni las de Michelet ni las de Renan ni siquiera las de Romáin Rolland. Era tal la expectación creada ante cada una de sus clases que un día Chuquet, el profesor de historia, cuyo curso comenzaba una hora antes que el de Bergson, exclamó: "Señoras y caballeros: antes de ir a escuchar a Monsieur Bergson os ruego que tengáis la paciencia de soportarme a mí en silencio".

Bergson dictaba sus clases con una voz pequeña y suave que se tornaba ligeramente temblorosa en los pasajes sutiles. Como decía una de sus admiradoras, "se sentía vibrar las almas".

### **Acerca de la duración y el movimiento**

A diferencia de Hegel, Schopenhauer y Spencer, Bergson no fue el creador de un sistema filosófico concebido como conjunto en su juventud y desarrollado más tarde en la vida. Hay, no obstante, en su filosofía una idea que se destaca y que, según se cuenta, fue concebida por él durante una caminata por Clermont-Ferrand cuando tenía 25 años de edad. Desde Platón, la filosofía había consistido en eliminar la duración, en contemplar el tiempo como una ilusión, y Bergson se preguntó si, por el contrario, el ser finito del que los filósofos tenían conocimiento por la reflexión, no sería el Tiempo mismo, no sería algo imperecedero. El substituyó, por consiguiente, la frase de Descartes "Yo soy una cosa que piensa" por la frase "Yo soy una cosa que dura" y el "sub specie ternitatis" de Spinoza, por la "sub specie durationis". Reemplazando en esta forma los valores estéticos por valores de moción y cambio, operó una verdadera revolución en el campo de la filosofía. Toda su obra esta relacionada con la duración y el movimiento. Bergson no procede por especulación general. Según él, la filosofía como ciencia sólo puede progresar descartando las teorías generales y los sistemas universales y dedicando la atención a los problemas particulares. En cuanto a su método, mientras la mayor parte de los filósofos idealistas contemporáneos trataban de conciliar la filosofía con la ciencia, Bergson substituyó el método propiamente científico por un método nuevo fundado en la intuición. El parte de esta idea esencial: que si queremos representarnos la verdadera naturaleza de la vida, debemos aplicar a este objeto, sobre él cual el conocimiento intelectual no puede tener ninguna captación, otra forma de conocimiento, no analítico, sino directo, inmediato, el cual tiene su principio en el instinto, razón por la cuál muchos han creído ver en el bergsonismo una apoteosis de la intuición y de los valores místicos.

Brevemente esbozadas, las ideas fundamentales de la que es considerada su obra maestra, "La Evolución Creadora" (donde estudia todo el problema de la existencia) son las siguientes:

Rechazando el monismo tanto idealista como materialista, Bergson concibe el universo como algo que no es ni puramente materia ni puramente espíritu, sino un proceso eterno, un "devenir" que preserva el pasado y crea el futuro. El mundo para él no es fijo, sino que se mueve eternamente, evolucionando, adoptando la forma de un equilibrio eterno en el que "nada se crea, nada se aniquila". El Tiempo, tal como nosotros lo hemos concebido, es una mera ficción de nuestro espíritu que hemos extraído de la idea de yuxtaposición en el espacio. El Tiempo real es el Tiempo eternamente presente. Esté concepto soluciona las antinomias del instinto y de la inteligencia, de la materia y del espíritu, de la libertad y el determinismo. En vez de estar atado por los grillos de hierro de la necesidad, el universo se mueve siempre hacia adelante, evoluciona constantemente en una actividad libre y creadora.

### **Las dos fuentes de la moral y la religión**

Pero la filosofía de Bergson carecía, para ser completa, de una Moral. En 1932, la proporcionó a sus discípulos con la publicación de su obra "Les deux sources de la Morale et de la Religion" (Las dos fuentes de la Moral y de la Religión), que aparece dividida en cuatro partes: la primera está consagrada a la Obligación Moral; la segunda, a la Religión estática; la tercera, a la Religión dinámica, y la cuarta, a la Mecánica y a la Mística. El libro termina con algunas observaciones en que el autor expresa sus puntos de vista sobre el porvenir de la Sociedad y sobre las cuestiones sociales que dominan nuestra época, como ser la Democracia, la Sociedad de las Naciones, el eugenismo, el industrialismo, etc. Oponiendo la Mecánica a la Mística, Bergson piensa que la era del maquinismo debe ceder ante un retorno a la vida simple que el propio progreso mecánico hará posible, a una vida mística cuya primera luz se vislumbra quizás en el umbral de esta "terra incognita" que la metafísica intenta hoy explorar.

**Su legado**

Una parte muy importante de la filosofía de Bergson se encuentra asimismo en sus trabajos menores, como ser "Le Rire"; en sus conferencias sobre "La Perception du Changement" (La percepción del cambio), "Le intuition philosophique" (La intuición filosófica), "La conscience et la vie" (La conciencia y la vida), "Lame et le corps" (El Alma y el Cuerpo, 1912). "La Philosophie de Claude Bernard", leída en el Collège de France; en su volumen titulado "Durée et simultanéité" (Duración y Simultaneidad, 1922), en que discute las teorías de Einstein, y en prefacios escritos a varios volúmenes de filosofía.

Sus obras han sido traducidas al alemán, inglés, italiano, ruso, húngaro, polaco, checoslovaco, entre otros. En español existen: "Materia y Memoria", "La Evolución Creadora", "La Risa", "Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia", "La Energía espiritual" y "El pensamiento y lo Movable", una versión española de "La Pensée et la Mouvant" (1935), en que Bergson recopiló sus últimos trabajos. Son artículos y conferencias precedidos de dos ensayos introductorios, uno sobre "el crecimiento de la verdad" y el otro sobre "posición de problemas" en que, sin descender a la polémica, Bergson trató de responder a las críticas que se alzaron contra su método.

El orgullo de la sangre.

En los últimos años de su vida, Bergson solía cambiar con frecuencia de residencia para huir de los visitantes que acudían de todas partes a turbar su soledad, y por esta razón se le había puesto el apodo de "el Judío Errante". Su último hogar fue una casa en el barrio de Passy, en París, donde vivía con su hija en un aislamiento total. Allí permaneció al estallar la Segunda Guerra Mundial, no obstante la advertencia de sus amigos de que se pusiera a salvo de la posible persecución "nazi". Orgulloso de su sangre judía, rehusó, en diciembre de 1940 y un mes antes de su muerte, el ofrecimiento del gobierno de Vichy de eximirlo de los decretos que exigían la renuncia de los judíos a todos los cargos prominentes. El 9 de diciembre entregó voluntariamente su cátedra honoraria en el College de France, aun cuando el gobierno le pidió que permaneciera, en mérito a "sus servicios artísticos y literarios a la nación". También rehusó ser eximido de firmar los registros públicos de los judíos. A los ochenta y un años, se levantó de su lecho de enfermo e hizo cola para firmar dichos registros. Y así murió en soledad, el 4 de enero de 1941.



# Desde el Autor:

## La Biblioteca de Babel

Jorge Luis Borges

(De *El jardín de senderos que se bifurcan*, 1941)

*By this art you may contemplate the variation of the 23 letters...*

*The Anatomy of Melancholy, part. 2, sect. II, mem. IV.*

El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas. Desde cualquier hexágono se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente. La distribución de las galerías es invariable. Veinte anaqueles, a cinco largos anaqueles por lado, cubren todos los lados menos dos; su altura, que es la de los pisos, excede apenas la de un bibliotecario normal. Una de las caras libres da a un angosto zaguán, que desemboca en otra galería, idéntica a la primera y a todas. A izquierda y a derecha del zaguán hay dos gabinetes minúsculos. Uno permite dormir de pie; otro, satisfacer las necesidades finales. Por ahí pasa la escalera espiral, que se abisma y se eleva hacia lo remoto. En el zaguán hay un espejo, que fielmente duplica las apariencias. Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (si lo fuera realmente ¿a qué esa duplicación ilusoria?); yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito... La luz procede de unas frutas esféricas que llevan el nombre de lámparas. Hay dos en cada hexágono: transversales. La luz que emiten es insuficiente, incesante.

Como todos los hombres de la Biblioteca, he viajado en mi juventud; he peregrinado en busca de un libro, acaso del catálogo de catálogos; ahora que mis ojos casi no pueden descifrar lo que escribo, me preparo a morir a unas pocas leguas del hexágono en que nació. Muerto, no faltarán manos piadosas que me tiren por la baranda; mi sepultura será el aire insondable; mi cuerpo se hundirá largamente y se corromperá y disolverá en el viento engendrado por la caída, que es infinita. Yo afirmo que la Biblioteca es interminable. Los idealistas arguyen que las salas hexagonales son una forma necesaria del espacio absoluto o, por lo menos, de nuestra intuición del espacio. Razonan que es inconcebible una sala triangular o pentagonal. (Los místicos pretenden que el éxtasis les revela una cámara circular con un gran libro circular de lomo continuo, que da toda la vuelta de las paredes; pero su testimonio es sospechoso; sus palabras, oscuras. Ese libro cíclico es Dios.) Básteme, por ahora, repetir el dictamen clásico: La Biblioteca es una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible.

A cada uno de los muros de cada hexágono corresponden cinco anaqueles; cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme; cada libro es de cuatrocientas diez páginas; cada página, de cuarenta renglones; cada renglón, de unas ochenta letras de color negro. También hay letras en el dorso de cada libro; esas letras no indican o prefiguran lo que dirán las páginas. Sé que esa inconexión, alguna vez, pareció misteriosa. Antes de resumir la solución (cuyo descubrimiento, a pesar de sus trágicas proyecciones, es quizá el hecho capital de la historia) quiero rememorar algunos axiomas.

El primero: La Biblioteca existe ab aeterno. De esa verdad cuyo colorario inmediato es la eternidad futura del mundo, ninguna mente razonable puede dudar. El hombre, el imperfecto bibliotecario, puede ser obra del azar o de los demiurgos malévolos; el universo, con su elegante dotación de anaqueles, de tomos enigmáticos, de

infatigables escaleras para el viajero y de letrinas para el bibliotecario sentado, sólo puede ser obra de un dios. Para percibir la distancia que hay entre lo divino y lo humano, basta comparar estos rudos símbolos trémulos que mi falible mano garabatea en la tapa de un libro, con las letras orgánicas del interior: puntuales, delicadas, negrísimas, inimitablemente simétricas.

El segundo: El número de símbolos ortográficos es veinticinco.<sup>[1]</sup> Esa comprobación permitió, hace trescientos años, formular una teoría general de la Biblioteca y resolver satisfactoriamente el problema que ninguna conjetura había descifrado: la naturaleza informe y caótica de casi todos los libros. Uno, que mi padre vio en un hexágono del circuito quince noventa y cuatro, constaba de las letras MCV perversamente repetidas desde el renglón primero hasta el último. Otro (muy consultado en esta zona) es un mero laberinto de letras, pero la página penúltima dice Oh tiempo tus pirámides. Ya se sabe: por una línea razonable o una recta noticia hay leguas de insensatas cacofonías, de fárragos verbales y de incoherencias. (Yo sé de una región cerril cuyos bibliotecarios repudian la supersticiosa y vana costumbre de buscar sentido en los libros y la equiparan a la de buscarlo en los sueños o en las líneas caóticas de la mano... Admiten que los inventores de la escritura imitaron los veinticinco símbolos naturales, pero sostienen que esa aplicación es casual y que los libros nada significan en sí. Ese dictamen, ya veremos no es del todo falaz.)

Durante mucho tiempo se creyó que esos libros impenetrables correspondían a lenguas pretéritas o remotas. Es verdad que los hombres más antiguos, los primeros bibliotecarios, usaban un lenguaje asaz diferente del que hablamos ahora; es verdad que unas millas a la derecha la lengua es dialectal y que noventa pisos más arriba, es incomprensible. Todo eso, lo repito, es verdad, pero cuatrocientas diez páginas de inalterables M C V no pueden corresponder a ningún idioma, por dialectal o rudimentario que sea. Algunos insinuaron que cada letra podía influir en la subsiguiente y que el valor de MCV en la tercera línea de la página 71 no era el que puede tener la misma serie en otra posición de otra página, pero esa vaga tesis no prosperó. Otros pensaron en criptografías; universalmente esa conjetura ha sido aceptada, aunque no en el sentido en que la formularon sus inventores.

Hace quinientos años, el jefe de un hexágono superior<sup>[2]</sup> dio con un libro tan confuso como los otros, pero que tenía casi dos hojas de líneas homogéneas. Mostró su hallazgo a un descifrador ambulante, que le dijo que estaban redactadas en portugués; otros le dijeron que en yiddish. Antes de un siglo pudo establecerse el idioma: un dialecto samoyedo-lituano del guaraní, con inflexiones de árabe clásico. También se descifró el contenido: nociones de análisis combinatorio, ilustradas por ejemplos de variaciones con repetición ilimitada. Esos ejemplos permitieron que un bibliotecario de genio descubriera la ley fundamental de la Biblioteca. Este pensador observó que todos los libros, por diversos que sean, constan de elementos iguales: el espacio, el punto, la coma, las veintidós letras del alfabeto. También alegó un hecho que todos los viajeros han confirmado: No hay en la vasta Biblioteca, dos libros idénticos. De esas premisas incontrovertibles dedujo que la Biblioteca es total y que sus anaqueles registran todas las posibles combinaciones de los veintitantos símbolos ortográficos (número, aunque vastísimo, no infinito) o sea todo lo que es dable expresar: en todos los idiomas. Todo: la historia minuciosa del porvenir, las autobiografías de los arcángeles, el catálogo fiel de la Biblioteca, miles y miles de catálogos falsos, la demostración de la falacia de esos catálogos, la demostración de la falacia del catálogo verdadero, el evangelio gnóstico de Basilides, el comentario de ese evangelio, el comentario del comentario de ese evangelio, la relación verídica de tu muerte, la versión de cada libro a todas las lenguas, las interpolaciones de cada libro en todos los libros, el tratado que Beda pudo escribir (y no escribió) sobre la mitología de los sajones, los libros perdidos de Tácito. Cuando se proclamó que la Biblioteca abarcaba todos los libros, la primera impresión

fue de extravagante felicidad. Todos los hombres se sintieron señores de un tesoro intacto y secreto. No había problema personal o mundial cuya elocuente solución no existiera: en algún hexágono. El universo estaba justificado, el universo bruscamente usurpó las dimensiones ilimitadas de la esperanza. En aquel tiempo se habló mucho de las Vindicaciones: libros de apología y de profecía, que para siempre vindicaban los actos de cada hombre del universo y guardaban arcanos prodigiosos para su porvenir. Miles de codiciosos abandonaron el dulce hexágono natal y se lanzaron escaleras arriba, urgidos por el vano propósito de encontrar su Vindicación. Esos peregrinos disputaban en los corredores estrechos, proferían oscuras maldiciones, se estrangulaban en las escaleras divinas, arrojaban los libros engañosos al fondo de los túneles, morían despeñados por los hombres de regiones remotas. Otros se enloquecieron... Las Vindicaciones existen (yo he visto dos que se refieren a personas del porvenir, a personas acaso no imaginarias) pero los buscadores no recordaban que la posibilidad de que un hombre encuentre la suya, o alguna pérdida variación de la suya, es computable en cero.

También se esperó entonces la aclaración de los misterios básicos de la humanidad: el origen de la Biblioteca y del tiempo. Es verosímil que esos graves misterios puedan explicarse en palabras: si no basta el lenguaje de los filósofos, la multiforme Biblioteca habrá producido el idioma inaudito que se requiere y los vocabularios y gramáticas de ese idioma. Hace ya cuatro siglos que los hombres fatigan los hexágonos... Hay buscadores oficiales, inquisidores. Yo los he visto en el desempeño de su función: llegan siempre rendidos; hablan de una escalera sin peldaños que casi los mató; hablan de galerías y de escaleras con el bibliotecario; alguna vez, toman el libro más cercano y lo hojean, en busca de palabras infames. Visiblemente, nadie espera descubrir nada.

A la desafortunada esperanza, sucedió, como es natural, una depresión excesiva. La certidumbre de que algún anaquel en algún hexágono encerraba libros preciosos y de que esos libros preciosos eran inaccesibles, pareció casi intolerable. Una secta blasfema sugirió que cesaran las buscas y que todos los hombres barajaran letras y símbolos, hasta construir, mediante un improbable don del azar, esos libros canónicos. Las autoridades se vieron obligadas a promulgar órdenes severas. La secta desapareció, pero en mi niñez he visto hombres viejos que largamente se ocultaban en las letrinas, con unos discos de metal en un cubilete prohibido, y débilmente remedaban el divino desorden.

Otros, inversamente, creyeron que lo primordial era eliminar las obras inútiles. Invadían los hexágonos, exhibían credenciales no siempre falsas, hojeaban con fastidio un volumen y condenaban anaqueles enteros: a su furor higiénico, ascético, se debe la insensata perdición de millones de libros. Su nombre es execrado, pero quienes deploran los "tesoros" que su frenesí destruyó, negligentes dos hechos notorios. Uno: la Biblioteca es tan enorme que toda reducción de origen humano resulta infinitesimal. Otro: cada ejemplar es único, irremplazable, pero (como la Biblioteca es total) hay siempre varios centenares de miles de facsímiles imperfectos: de obras que no difieren sino por una letra o por una coma. Contra la opinión general, me atrevo a suponer que las consecuencias de las depredaciones cometidas por los Purificadores, han sido exageradas por el horror que esos fanáticos provocaron. Los urgía el delirio de conquistar los libros del Hexágono Carmesí: libros de formato menor que los naturales; omnipotentes, ilustrados y mágicos.

También sabemos de otra superstición de aquel tiempo: la del Hombre del Libro. En algún anaquel de algún hexágono (razonaron los hombres) debe existir un libro que sea la cifra y el compendio perfecto de todos los demás: algún bibliotecario lo ha recorrido y es análogo a un dios. En el lenguaje de esta zona persisten aún vestigios del culto de ese funcionario remoto. Muchos peregrinaron en busca de Él. Durante un siglo fatigaron en vano los más diversos rumbos. ¿Cómo localizar el venerado

hexágono secreto que lo hospedaba? Alguien propuso un método regresivo: Para localizar el libro A, consultar previamente un libro B que indique el sitio de A; para localizar el libro B, consultar previamente un libro C, y así hasta lo infinito... En aventuras de éstas, he prodigado y consumido mis años. No me parece inverosímil que en algún anaquel del universo haya un libro total [3]; ruego a los dioses ignorados que un hombre—iuno solo, aunque sea, hace miles de años!—lo haya examinado y leído. Si el honor y la sabiduría y la felicidad no son para mí, que sean para otros. Que el cielo exista, aunque mi lugar sea el infierno. Que yo sea ultrajado y aniquilado, pero que en un instante, en un ser, Tu enorme Biblioteca se justifique.

Afirman los impíos que el disparate es normal en la Biblioteca y que lo razonable (y aun la humilde y pura coherencia) es una casi milagrosa excepción. Hablan (lo sé) de "la Biblioteca febril, cuyos azarosos volúmenes corren el incesante albur de cambiarse en otros y que todo lo afirman, lo niegan y lo confunden como una divinidad que delira". Esas palabras que no sólo denuncian el desorden sino que lo ejemplifican también, notoriamente prueban su gusto pésimo y su desesperada ignorancia. En efecto, la Biblioteca incluye todas las estructuras verbales, todas las variaciones que permiten los veinticinco símbolos ortográficos, pero no un solo disparate absoluto. Inútil observar que el mejor volumen de los muchos hexágonos que administro se titula Trueno peinado, y otro El calambre de yeso y otro Axaxaxas mlö. Esas proposiciones, a primera vista incoherentes, sin duda son capaces de una justificación criptográfica o alegórica; esa justificación es verbal y, ex hypothesi, ya figura en la Biblioteca. No puedo combinar unos caracteres dhcmrlchtdj

que la divina Biblioteca no haya previsto y que en alguna de sus lenguas secretas no encierren un terrible sentido. Nadie puede articular una sílaba que no esté llena de ternuras y de temores; que no sea en alguno de esos lenguajes el nombre poderoso de un dios. Hablar es incurrir en tautologías. Esta epístola inútil y palabarrera ya existe en uno de los treinta volúmenes de los cinco anaqueles de uno de los incontables hexágonos—y también su refutación. (Un número n de lenguajes posibles usa el mismo vocabulario; en algunos, el símbolo biblioteca admite la correcta definición ubicuo y perdurable sistema de galerías hexagonales, pero biblioteca es pan o pirámide o cualquier otra cosa, y las siete palabras que la definen tienen otro valor. Tú, que me lees, ¿estás seguro de entender mi lenguaje?).

La escritura metódica me distrae de la presente condición de los hombres. La certidumbre de que todo está escrito nos anula o nos afantasma. Yo conozco distritos en que los jóvenes se prosternan ante los libros y besan con barbarie las páginas, pero no saben descifrar una sola letra. Las epidemias, las discordias heréticas, las peregrinaciones que inevitablemente degeneran en bandolerismo, han diezmando la población. Creo haber mencionado los suicidios, cada año más frecuentes. Quizá me engañen la vejez y el temor, pero sospecho que la especie humana—la única— está por extinguirse y que la Biblioteca perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta. Acabo de escribir infinita. No he interpolado ese adjetivo por una costumbre retórica; digo que no es ilógico pensar que el mundo es infinito. Quienes lo juzgan limitado, postulan que en lugares remotos los corredores y escaleras y hexágonos pueden inconcebiblemente cesar—lo cual es absurdo. Quienes lo imaginan sin límites, olvidan que los tiene el número posible de libros. Yo me atrevo a insinuar esta solución del antiguo problema: La biblioteca es ilimitada y periódica. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden (que, repetido, sería un orden: el Orden). Mi soledad se alegra con esa elegante esperanza. [4]

\*\*\*\*\*

[1] El manuscrito original no contiene guarismos o mayúsculas. La puntuación ha sido limitada a la coma y al punto. Esos dos signos, el espacio y las veintidós letras del alfabeto son los veinticinco símbolos suficientes que enumera el desconocido. (Nota del editor)

[2] Antes, por cada tres hexágonos había un hombre. El suicidio y las enfermedades pulmonares han destruido esa proporción. Memoria de indecible melancolía: a veces he viajado muchas noches por corredores y escaleras pulidas sin hallar un solo bibliotecario.

[3] Lo repito: basta que un libro sea posible para que exista. Sólo está excluido lo imposible. Por ejemplo: ningún libro es también una escalera, aunque sin duda hay libros que discuten y niegan y demuestran esa posibilidad y otros cuya estructura corresponde a la de una escalera.

[4] Letizia Álvarez de Toledo ha observado que la vasta Biblioteca es inútil; en rigor, bastaría un solo volumen, de formato común, impreso en cuerpo nueve o en cuerpo diez, que constara de un número infinito de hojas infinitamente delgadas. (Cavalieri a principios del siglo XVII, dijo que todo cuerpo sólido es la superposición de un número infinito de planos) El manejo de ese vademecum sedoso no sería cómodo: cada hoja aparente se desdoblaría en otra análogas; la inconcebible hoja central no tendría revés



---

## La frase

“No son muertos los que en dulce calma, la paz disfrutan de la tumba fría. Muertos nos los que llevan muerta el alma y viven todavía” **Samael Aun Weor**



# Del dicho al hecho

" Mucho ruido y pocas nueces (Much ado about nothing)"

por: **Prof. Esteban Giménez**

No es muy segura la procedencia de este modismo, aunque circula por España una anécdota que podría explicar el origen del dicho.

Según cuenta el conde de Clonard, en 1597 las tropas españolas tomaron la ciudad de Amiens merced a una treta urdida por el capitán Hernán Tello de Portocarrero, que vistió de labradores a dieciséis de sus soldados que hablaban muy bien en francés.

Estos hombres penetraron en la ciudad provistos de sacos de nueces, cestos de manzanas y un carro de heno. Apenas entraron en la ciudad, uno de los soldados dejó caer voluntariamente uno de los sacos de nueces, lo que movió a los soldados franceses a recoger las nueces del piso. Esta situación permitió a los españoles que sacaran sus armas de la carreta de heno y así reducir a las tropas locales para permitir el ingreso de una columna invasora.

Posteriormente, los franceses recobraron la plaza, pero la astucia de la estratagema habrían dado origen al dicho ser más el ruido que las nueces

Con el correr del tiempo, la frase pasó a ser parte del uso popular, como manifestación de exagerada demostración de un hecho que no tiene tanta trascendencia.



---

# Vida de perros

La muerte de Juan Lavalle

por: **Prof. Jorge Bezzi ( Marzo de 2001)**

Soy un perro sin dueño. O mejor, un perro con muchos dueños.

Seguí tras las huellas de muchos hombres y mujeres de la historia y puedo contar cosas que nadie vio.

¿Soy un perro inmortal?

Quizás...

Dejo a tu imaginación, estimado lector/a que pienses como más te agrade, aunque a mí, me gusta considerarme como la encarnación del alma de muchas personas... personas que pasaron por la vida dejando una marca, chica o grande, profunda o superficial, útil o inútil.

Por eso, para poner en el banquillo y juzgar la utilidad o inutilidad de algunas cosas que hicieron estas personas (estos raros y conflictivos personajes llamados humanos), les quiero contar algunas cosas que vi y viví...

Que por qué hay que juzgar si fueron útiles o inútiles esos hechos?... bueno, porque fueron cosas que tuvieron repercusión sobre muchos humanos... fueron personajes que gobernaron países, que tomaron decisiones trascendentales, que firmaron Leyes y Resoluciones de las cuales dependían la vida, la felicidad y el destino de mucha gente. gente igual a ellos, claro, pero como entre los humanos vale aquello de que unos

mandan y otros obedecen... (dicen que se llama "civilización")... en fin ellos sabrán!

La muerte de Juan Lavalle

Y me estoy acordando de cuando seguía tras la columna de aquel romántico e iluso argentino, allá por 1841, por las quebradas cordilleranas, en el norte del país...

Qué marcha aquella!!!!... días y noches, continuamente perseguidos por la oposición de un matón llamado Oribe, mientras Juan Lavalle, mi dueño por ese entonces, solo buscaba llegar a la frontera con Bolivia para salvar a sus soldados.

Quijotesco Juan Galo de Lavalle!!!... Iba tan torturado!!!... nosotros, los perros, podemos captar el estado del alma de los humanos, y yo veía que la suya estaba muy torturada en esos días.

Es que el pobre había tenido que tomar muchas decisiones en los últimos años, y algunas de ellas no le gustaron ni a él mismo!!!... cómo podía esperar entonces que la gente lo comprendiera?....

Al principio, cuando vivía con él en Buenos Aires o cuando hicimos la guerra contra Brasil, lo vi muy resuelto y lleno de ideales...

Su figura parecía agigantarse cuando exponía sus planes a otros compañeros. Había que salvar a la Patria!.. había que organizarla, había que... Tanto había por hacer en la Argentina de aquellos tiempos.

Creo que fue unitario desde siempre... un poco por tradición, un poco por adherir a principios en boga en aquella época y quizás también una buena parte por oponerse a la tiranía que él veía, se enseñoreaba en el gobierno de Rosas.

Lo rebelaba (y cómo!) ver que la gente humilde fuera manejada así... Lo rebelaba el no poder decir y escribir lo que pensara. Lo rebelaba ver como el espionaje, la delación y la tortura, eran los instrumentos preferidos de ese tocayo suyo, que, de patrón de estancia, se convirtió en político.

Pero doy fe que también lo rebelaban las traiciones sutiles, los enredos políticos y el clasismo que solía verse en su grupo unitario.

Así que desde ahí, podría decirles que el General Juan Galo de Lavalle era ya un torturado.

Organizó en 1840 su invasión a Buenos Aires para derrocar a Rosas y les aseguro que, mientras avanzábamos hacia la capital, Juan Galo revivió, día a día, minuto a minuto aquella otra invasión, la de 1828, que tanto marcaría su vida...

Fue en aquél año cuando se le mezclaron la gloria y la derrota, el éxito y el trágico error.

Y yo sé que ahora, en 1841, huyendo a todo galope por la precordillera rumbo a Bolivia, todavía está pensando en aquella decisión, tomada entre gallos y medianoche, de fusilar a su antiguo camarada, Manuel Dorrego.

Todavía hoy lo corroe la duda: hizo bien o hizo mal?.. se dejó influenciar por los "doctores" de Buenos Aires?.... Se lo perdonará Manuel en el más allá?....

Aquella aventura de 1828 le había dado su momento de gloria (fue elegido gobernador de Buenos Aires), pero sus acciones militares dentro del país, parecían condenadas al fracaso...

Luego, en la de 1839-40, le había pasado algo similar... no podía vencer a los federales...

Sauce Grande, Quebracho Herrado, Machingasta, Rodeo del Medio y por último Famaillá

Yo veía que cuando tenía que tomar decisiones militares para luchar contra sus hermanos, no era el mismo Lavalle de la Guerra contra Brasil... Allá sí que hizo valer su genio!....

Será que en el fondo sabía que luchar contra sus compatriotas era traicionarlos un poco?

Ahora, en 1841, viéndolo sobre su tordillo, melancólico y pensativo, huraño y reconcentrado, me doy cuenta que el remordimiento y la duda lo corroen desde hace

mucho...

Lo único que hace brillar sus ojos con aquel fuego de antaño, es el deseo de salvar a sus fieles soldados... no podía dejarlos perecer bajo las lanzas de Oribe que ya le pisaba los talones.

En la noche del 9 de octubre de 1841, vi que, habiendo dejado a sus hombres descansar en un campamento improvisado, fuimos con Juan y un grupo de oficiales, a una casona de Jujuy a pasar la noche.

Estaba más reconcentrado que nunca...

Pude adivinar que su alma torturada se preguntaba cuánto tiempo más debía pasar por todas estas cosas..... huidas y ataques, avances y reculadas, así habían sido permanentemente sus últimos años.

No había tenido tiempo para la vida social, no había tenido tiempo suficiente para el amor, no había tenido el hijo deseado.

Así, con ese estado de ánimo que parecía generalizado en el grupo, llegamos a una casona donde pasaríamos algunas horas, para partir al alba, continuando la desesperada búsqueda de la frontera.

Sin embargo, yo presentía algo raro. Olfateaba en el aire un vago aroma a desgracia, y los hechos que siguieron me dieron la razón.

A medianoche Juan escuchó un rumor de tropas frente a la casa y voces pidiendo identificación.

Yo esperé la orden para huir por atrás, otros habrán pensado en resistir, pero Juan me miró profundamente, me acarició la cabeza y despidiéndose con la mirada, lo vi partir hacia la puerta de entrada.

Hoy puedo reconstruir en una especie de cámara lenta, los escasos segundos que duró aquello.

Juan enfocó el pasillo que daba hacia la puerta de entrada con decisión, mientras su alma pensaba en Manuel, en la Patria, en Damasita Boedo, en la orden de fusilamiento firmada en 1828, en el pueblo que lo aclamaba gobernador...

Contra toda la lógica humana y militar su mano se alzó hacia la cerradura y al abrirse la puerta, se mezclaron en su mente, la última imagen de Manuel escribiendo sus cartas póstumas, con los flogonazos de las armas de la partida que esperaba fuera.

El silencio y la nada cubrieron el cuerpo y el alma de Juan Galo de Lavalle mientras caía cerrando nuevamente la puerta con su cuerpo.

Lo que siguió fue aún más rápido y confuso. Gritos y corridas (adentro y afuera. Nos llevamos el cuerpo de Juan huyendo por el fondo de la casa. Llegamos al campamento y vimos que todos estaban listos, como presintiendo algo.

Huimos de noche, tumultuosamente, desordenadamente... aterrorizadamente.

En unos días más, logramos cruzar la frontera y llevar los huesos del general a un lugar seguro. Tuvimos que descarnarlo y conservamos su corazón.

Dejé de ser el perro de Juan Galo de Lavalle para seguir otros rumbos, pero si pudiera explicarles a los humanos el porqué de los hechos de aquella noche, les diría que Juan se había cansado. En esos segundos que transcurrieron mientras cruzaba el pasillo rumbo a la puerta, sintió que toda su vida había sido un fracaso y que su mayor error fue ejecutar a Manuel.

Se sintió preso de los recuerdos y atado a los manipuleos de los políticos. Su decisión tardó en llegar, lo que sus pasos demoraron en alcanzar la puerta. Abrirla fue una liberación. Allá, en el tribunal del creador, podría explicar lo que aquí nadie le quiso entender.



# El personaje

## Lucio Anneo Séneca

### **Su Vida**

Nace en Córdoba, hacia el año 4 a.C.

Sus padres: Séneca El Viejo, un famoso retórico, y Helvia Paulina, mujer de excelente carácter y educación. La familia del filósofo pertenece a la nobleza de provincias: son miembros del ordo equestris (caballería) y adinerados.

Una tía lleva al joven Séneca a Roma, y allí comienza su educación. Estudia Retórica hasta los 18 años, con Fabiano Papirio. Después, asiste a las lecciones del estoico Atalo (que fue su maestro de moral) y de Soción, un ecléctico muy influenciado por el pitagorismo. Pensando en su promoción social, Séneca abandona pronto los estudios de Filosofía, y se centra en la Retórica, ejerciendo como abogado.

En el año 25 viaja a Alejandría (Egipto), donde su tío Cayo Galerius es prefecto, para reponer su salud, que siempre había sido delicada. La estancia de 6 años en este país lo pone en contacto con la cultura egipcia, ampliando sus horizontes intelectuales.

Basándose en los conocimientos adquiridos, escribe su primer libro, *De situ et sacris Aegypti*, obra que no se conserva. También estudia por esta época a Panecio y Posidonio, dos maestros del estoicismo (tardío).

### **Comienzos de su carrera política**

Vuelve a Roma en el año 31. Allí reanuda su vida de orador, y comienza su carrera política. Obtiene la cuestura en el año 33, y poco más tarde un puesto en el Senado.

Su fama como retórico y como autor dramático provoca la envidia del emperador Calígula (37-41), quien planea matarlo. Convencido de que Séneca tendría una vida corta, a causa de su mala salud, fué posponiendo el crimen, hasta que él mismo fue asesinado, lo cual situó a Claudio como emperador.

Séneca se casa, y nace su primer hijo, Marco Anneo. Probablemente daten de esta época, del 31 al 39, obras no conservadas, como *De lapidum natura*, *De piscium natura* o *De motu terrarum*. Tras la muerte de su padre Séneca El Viejo, en el año 39, escribe *Ad Marciam de consolatione*, y en el año 41 escribe *De ira*.

### **Acusación y destierro**

Reinando Claudio, la emperatriz Mesalina consigue que Séneca sea acusado de adulterio con la princesa Julia Livila, hermana de Calígula y una de las principales enemigas de la emperatriz. Como consecuencia, Séneca es desterrado a Córcega, en el año 41. En aquel territorio semisalvaje, entre grandes privaciones, Séneca escribe *Ad matrem Heluam de consolatione* y *Ad Polybium de consolatione*.

### **Indulto**

Su destierro dura 8 años, hasta la boda de Claudio con Agripina. Entonces, ésta consigue que Séneca sea indultado y pueda volver a Roma. Es nombrado Pretor, y junto con Burro (Prefecto de la Guardia Pretoriana) comienza a ocuparse de la educación de Nerón, hijo de Agripina. En esta época, Séneca contrae segundas nupcias con Paulina, y escribe *De breuitate vita* y *De tranquillitate animi*.

En el año 54, muere Claudio, envenenado. Séneca escribe la *Apokolokyntosis diui Claudii*, sátira en la que ridiculiza las pretensiones de divinidad de Claudio.

"Apokolokyntosis" significa transformación en calabaza, por contraposición a "apoteosis", transformación en dios.

### **Nerón emperador y sus dos períodos de gobierno**

Tras la muerte de Claudio, Nerón, de 16 años, se convierte en emperador, y su tutor Séneca en árbitro del Imperio. Hasta el año 59, la influencia política de Séneca es capital, pudiéndose decir que, junto con Burro, es el verdadero gobernante del Imperio. De esta época datan sus obras *De constantia sapientis* y *De clementia*. Es el famoso período del gobierno bueno de Nerón. Séneca y Burro introducen reformas fiscales y judiciales, y fomentan una actitud más humanitaria hacia los esclavos. Al mismo tiempo, Séneca se vengó de sus enemigos haciendo uso de los mismos métodos utilizados contra él. Numerosos políticos y senadores son desterrados a islas perdidas en el mapa. Su elevada posición le hace reunir una gran fortuna, la mayor del Imperio. Este hecho es criticado por Suilio, entre otros, y Séneca se defiende de las acusaciones escribiendo *De uita beata*.

En el año 59, Agripina es asesinada por orden de su hijo Nerón, que, paulatinamente, ha ido tendiendo hacia un gobierno cada vez más personal y despótico. El propio Séneca es el encargado de redactar el discurso que Nerón leerá en el Senado, justificando el crimen. Por estos años escribe también *De beneficis*.

A medida que Nerón va acaparando más poder, la influencia de Séneca comienza a declinar. En el año 62, la muerte de Burro lo deja en una situación aun más vulnerable. Todos sus enemigos, agrupados en torno a Tigelino, comienzan a acosarlo. En esta coyuntura, Séneca solicita de Nerón su retiro de las labores de gobierno, ofreciéndole incluso la entrega de toda su fortuna. Nerón se niega a aceptar, y le asegura que su vida no corre peligro.

### **Suicidio forzoso**

"Sin ser capaz de marcharse definitivamente de Roma, Séneca se va apartando poco a poco de la vida pública. Esta es quizás la etapa más fecunda de su producción filosófica, pues escribe algunas de sus obras más famosas. De estos años, del 62 al 65, datan: *De otio*, *Naturales Quaestiones*, *Epistulae Morales ad Lucilium* y *De Prouidentia*. En el año 65 es descubierta la conjura de Cayo Calpurnio Pisón contra el emperador. En opinión de muchos, el Imperio iba a ser entregado a Séneca. Nerón le ordena suicidarse, y Séneca, con gran fortaleza de ánimo abraza a su mujer, y habiéndole mitigado algún tanto la fuerza del temor presente, la exhorta y la ruega que trate de templar y no de eternizar su dolor, procurando con la contemplación de su vida pasada virtuosamente, tomar algún honesto consuelo y a su manera olvidar la memoria de su marido. Ella, por el contrario, afirmando que también tenía hecha resolución de morir entonces, pide con gran instancia la mano del matador. Con esto Séneca, no queriendo impedirle su gloria, y juntamente amándola tiernamente, por no dejar a tan caras prendas en poder de tantas injurias y tan crueles destrozos, le dijo: "Yo te había mostrado los consuelos que había menester para entretener la vida; mas veo que tú escoges la gloria de la muerte. No pienso mostrar que te tengo envidia al ejemplo que has de dar de ti, ni estorbarte esta honra. Sea igual entre nosotros la constancia de nuestro generoso fin, aunque es cierto que el tuyo resplandecerá con mayor excelencia." Después de esto, se cortaron a un mismo tiempo las venas de los brazos. Séneca, porque siendo ya muy viejo y teniendo el cuerpo muy enflaquecido con la larga abstinencia despedía muy lentamente la sangre, se hizo cortar también las venas de las piernas y tobillos. Y cansado de la crueldad de aquellos tormentos, por no quebrantar con las muestras de su dolor el ánimo de su mujer, y por no deslizar él en alguna impaciencia, viendo lo que ella padecía, la persuadió a que se retirase a otro aposento. Y sirviéndose de su elocuencia hasta en aquel último momento de su vida, llamando quien le escribiese, dictó muchas cosas que, por haber quedado en el vulgo con las mismas palabras excusaré el referirlas.

Mas Nerón, no teniendo odio particular contra Paulina y por no hacer más aborrecible su crueldad, mandó que se le estorbase la muerte. Y así, la persuasión de los soldados, sus propios esclavos y libertos le vendan las incisiones de las venas y le restañan la

sangre, no se sabe si con su consentimiento; porque, como quiera que el vulgo se inclina siempre a los peores juicios, no faltó quien creyese que mientras juzgó por implacable la ira de Nerón, deseó la fama de imitar y acompañar en la muerte a su marido; mas que, habiéndole ofrecido después más blandas esperanzas, se dejó vencer de la dulzura de la vida. A ésta añadió después bien pocos años, con una loable memoria de su marido y con un color pálido en el rostro y miembros, que se mostraba bien haber perdido mucha parte del espíritu vital. Séneca, entre tanto, durándole todavía el espacio y dilación de la muerte, rogó a Estacio Aneo, en quien tenía experimentada gran amistad y no menor ciencia en la medicina, que le trajese el veneno ya de antes prevenido, que era el que solían dar público juicio los atenienses a sus condenados; y habiéndosele traído, le tomó, aunque sin ningún efecto, por habersele ya resfriado los miembros, y cerrado las vías por donde pudiese penetrar la violencia en él. A lo último, haciéndose meter en el aposento donde había un baño de agua caliente, y rociando con ella a sus criados que estaban más cerca, añadió estas palabras: "Este licor consagro a Júpiter liberador." Metido de allí en el baño, y rindiendo el espíritu con aquel vapor, fue quemado su cuerpo sin pompa alguna, como antes lo había ordenado en su codicilo, mientras hallándose todavía rico y poderoso iba pensando en lo que se había de hacer después de sus días."

### En sus palabras

"La mayor parte de los mortales, oh Paulino, se queja de la malignidad de la Naturaleza, por habernos engendrado para un tiempo tan breve y porque este espacio de tiempo que se nos dio se escurre tan velozmente, tan rápidamente, de tal manera, que con excepción de muy pocos, a los restantes los destituye de la vida justo cuando para vivir se están preparando. Y no es sólo la turba y el vulgo imprudente que gimen de esto que creen un mal común; también este sentimiento ha provocado quejas de claros varones. De ahí viene aquella sentenciosa exclamación del príncipe de los médicos: La vida es breve; el arte largo.

De ahí también aquella acusación indigna de un hombre sabio que a la Naturaleza hizo Aristóteles, en lid con ella, a saber: que sólo a los animales les otorgó vidas con mano tan larga, que la prolongan por cinco o diez vidas, y que al hombre, en trueque, engendrado para tantas y tan grandes cosas, lo circunscribió a término tan angosto. No es que tengamos poco tiempo, sino que perdemos mucho. Asaz larga es la vida y más que suficiente para consumir las más grandes empresas si se hiciera de ella buen uso; pero cuando se desperdicia en la disipación y en la negligencia; cuando a ninguna cosa buena se dedica, al empuje de la última hora inevitable sentimos que se nos ha ido aquella vida que no reparamos siquiera que anduviese. Y es así: no recibimos una vida corta, sino que nosotros la acertamos; ni somos de ella indigentes, sino manirroto.

Así como las riquezas, aun copiosas y regias, si vinieren a poder de un mal dueño, en un momento se disipan; pero confiadas a un buen administrador, aunque módicas, se acrecientan con su mismo uso, así también nuestra vida harto espaciosa para quien la dispone buenamente." **Lucio A. Séneca (De la brevedad de la vida)**



# La fotografía

## DESINTEGRACIÓN DE LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA 1952-1954

**Salvador Dalí**

Oleo sobre tela 25x33 cms.  
Museo Dalí de San Petersburgo  
Florida U.S.A.



Tiempo de los  
relojes,  
tiempo de la  
conciencia...  
dos vertientes  
rara vez  
reconciliables.

El tiempo se  
escabulle  
entre los  
resquicios de  
vida  
sin importarle  
que alguien  
se tome el  
trabajo de  
registrarlo.

La conciencia se

adormece  
cuando la  
memoria se  
disipa,  
y se glorifica en  
la luz de los  
recuerdos.

Los  
cronómetros  
manipulan  
resabios  
de la tercera  
dimensión  
mientras la  
remembranza  
se encarga de  
moldear  
sus fragmentos  
más allá de la  
lógica de la  
razón.

Olvidar es  
evaporar la  
persistencia de  
la recordación,  
sin abandonar  
los segundos de  
agonía o gozo.  
Un sin sentido,  
lleno de  
humanidad.

Fantasía de  
escapar del  
destino  
forjado por  
nuestras  
propias  
acciones.  
Pensamiento  
mágico.  
Contemplar la  
obra de alguien  
que no ha  
nacido.  
Confusión de  
materia y  
forma,  
escisión de  
cuerpo y  
espíritu.

Prevalencia de lo concreto sobre lo abstracto, preferencia de lo inexistente.

Paradoja de ser y querer habitar no siendo.  
Quimera de vivir el tiempo sin memoria.

**SoLCito.**  
Buenos Aires,  
abril de 2001



---

## Para reflexionar:

La memoria es una de las siete guías que el corazón humano tiene para andar sus pasos”

“... Porque hay y ha habido quien creyó y cree que, asesinando personas, asesina también los pensamientos y los sueños que en veces son palabras y en veces son silencios. Quien así cree en realidad teme. Y su temor adquiere el rostro del autoritarismo y la arbitrariedad. Y en la resaca de la sangre busca la máscara de la impunidad y el olvido. No para que todo quede atrás, sino para asegurarse de que podrá de nuevo hacer actuar su temor sobre los que le son diferentes. Nuestros más antiguos nos enseñaron que la celebración de la memoria es también una celebración del mañana. Ellos nos dijeron que la memoria no es un voltear la cara y el corazón al pasado, no es un recuerdo estéril que habla risas o lágrimas. La memoria, nos dijeron, es una de las siete guías que el corazón humano tiene para andar sus pasos. Las otras seis son la verdad, la vergüenza, la consecuencia, la honestidad, el respeto a uno mismo y al otro, y el amor. Por eso, dicen, la memoria apunta siempre al mañana y esa paradoja es la que permite que en ese mañana no se repitan las pesadillas, y que las alegrías, que también las hay en el inventario de la memoria colectiva, sean nuevas. La memoria es sobre todo, dicen nuestros más primeros, una poderosa vacuna contra la muerte y alimento indispensable para la vida. Por eso, quien cuida y guarda la memoria, guarda y cuida la vida; y quien no tiene memoria está muerto. Quienes arriba fueron poder nos heredaron un montón de pedazos rotos: muertes aquí y allá, impunidades y cinismos, ausencias, rostros e historias emborronadas,

desesperanzas. Y ese montón de escombros es el que nos ofrecen como tarjeta de identidad, de modo que decir "soy" y "somos" sea una vergüenza. Pero hubo quienes fueron y son abajo. Ellos y ellas nos heredaron no un mundo nuevo, completo y acabado, pero sí algunas claves y pistas para unir esos fragmentos dispersos y, al armar el rompecabezas del ayer, abrirle una rendija al muro, dibujar una ventana y construir una puerta. Porque es bien sabido que las puertas fueron antes ventanas, y antes fueron rendijas, y antes fueron y son memoria. Tal vez por eso temen los de arriba, porque quien tiene memoria en realidad tiene en su futuro una puerta. Somos muchos y muchas los que al buscar la memoria estamos buscando partes de nuestro rostro. Quien nos pide que olvidemos, nos pide que sigamos incompletos, usando las prótesis que el Poder oferta. Este día, en Argentina, en México y en otras partes del mundo, hay muchos y muchas guardianes de la memoria reuniéndose para una ceremonia tan antigua como la palabra: la del conjuro del olvido y la desmemoria, la de la historia. Hoy, quienes tienen a la Argentina como patria, nos enseñan que quien camina la memoria, en realidad camina la vida. Y queremos que todos y todas ustedes sepan que escuchamos sus pasos y que, al escucharlos, recordamos que el principal atributo del ser humano sigue siendo la dignidad. (...)"

Subcomandante Marcos. México, Marzo del 2001.



---

## Enlaces recomendados

### Escritores:

**Borges:** <http://literatura.org/Borges/>

**Centro Borges - de estudio y documentación-**

<http://www.hum.au.dk/romansk/borges/spanish.htm>

### Filosofía

**Programa Filosofía para niños:** <http://www.izar.net/fpn-argentina>

**El club de los caminantes/filosofía :**

<http://www.caminantes.net/web/filosofia.htm>

### Poemas de SoLCiTo

**Remanso | Lo esencial es invisible a los ojos**

<http://www.turemanso.com.ar/agua/poemas/mias6.html>

## Leyendas de Corrientes

### Corrientes Virtual

<http://www.corrientesvirtual.com.ar/turismo/leyendas.html>

## Historia

### Historia de los símbolos patrios, la constitución, breve historia Argentina.

<http://www.chispazodetradicion.com.ar/datos.htm>



---

# Libros recomendados

## Educación:

### Ander-Egg, Ezequiel

1996 - **Teleadictos y vidiotas en la aldea planetaria I** .Lumen/Humanitas. Buenos Aires (Argentina)

## Poemas:

### Whitman, Walt

S/F - **Hojas de hierba** (selección, traducción y prólogo de J.L. Borges.Lumen. Barcelona(España) [versión bilingüe]

## Pensadores:

### Eco, Humberto

1997 - **Cinco escritos morales** . Lumen. Barcelona (España)

### Foucault, Michael

1999 - **Los anormales**. Fondo de cultura economica. Buenos Aires (Argentina). (2000)



# ALIANZAS

## Boletines y Revistas recomendadas

### **Revista Panorama Mundial de historia y actualidad**

[Dirigida por Maximiliano Sbarbi Osuna]

Analiza los conflictos políticos mundiales desde un punto de vista histórico.

suscripciones a : [pmundial@hotmail.com](mailto:pmundial@hotmail.com)

También pueden participar en el Foro de discusión de política internacional

<http://espanol.clubs.yahoo.com/clubs/politicainternacional>

### **Boletín del Saber**

[Dirigido por: Martín Cagliani]

Semanario de Noticias de ciencia y técnica, más preguntas y respuestas, historia, y mucho más.

Se distribuye por e-mail.

Suscripciones a: [mcagliani@sinectis.com.ar](mailto:mcagliani@sinectis.com.ar)

Internet: <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani>

### **El escarabajo**

[Fundada en octubre de 1999 por Bruno Szister y José Clavijo]

Lista de correo electrónico que tiene el objetivo de contactar gente para intercambiar ideas y sentimientos en relación a la Literatura en general.

Visitanos en : <http://www.elescarabajo.com.ar>



# Blush (fiatlux!)

Fundada el 8 de marzo de 2001

## Staff

Dirección/redacción: Cintia Vanesa Días

Diseño de imagen: Demian Adrox P/[Zen.soluciones](http://Zen.soluciones)

Colaboran en esta edición:

Prof. Esteban Giménez

[Prof. Jorge Bezzi](http://)

¿Cómo encontrar esta revista?

On line: <http://larevista.turemanso.com.ar>

En tu casilla de correos: por suscripción a  
[larevista@turemanso.com.ar](mailto:larevista@turemanso.com.ar)

Regalásela a un amigo: [regalos@turemanso.com.ar](mailto:regalos@turemanso.com.ar)

Bajatela en PDF haciendo click aquí

Contactos:

Suscripciones (altas y bajas):

[larevista@turemanso.com.ar](mailto:larevista@turemanso.com.ar)

Colaboraciones y sugerencias:

[redaccion@turemanso.com.ar](mailto:redaccion@turemanso.com.ar)

Se agradece la difusión del material citando la fuente.

Esta revista es de distribución libre y gratuita.

Todos los derechos reservados ©2001.

**Blush**, es una producción de **Remanso | Lo esencial es invisible a los ojos.**

